

El Cuidado: Nudo Crítico de las Desigualdades de Género



Autora: Liliana Noemí Acosta

E-mail: noemiacosta1705@gmail.com

El trabajo, realizado para la obtención del título en la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, tiene como objetivo exponer la relevancia del rol de las madres que asumen la responsabilidad de cuidar a sus hijos e hijas con discapacidad. Esta labor, que recae predominantemente en ellas, evidenció la desigualdad de género en la distribución del cuidado.

Cuidar a una persona con discapacidad implica un compromiso significativo, que requiere tiempo y esfuerzo, así como una carga emocional y física que no todas las personas están dispuestas a asumir. Las madres enfrentan el dilema del concepto de “buena maternidad”, ajustándose o resistiéndose a las expectativas sociales. Este conflicto puede tener efectos perjudiciales en su bienestar y en su autopercepción.

El trabajo se centró en identificar quiénes cuidan a las personas con discapacidad en el hogar, explorando si existe una desigualdad de género en esta dinámica y si esta desigualdad ha sido naturalizada. Se analiza cómo estas desigualdades impactan tanto a mujeres como a hombres en sus roles de cuidadores. A pesar de que algunas familias comparten equitativamente la labor del cuidado, persiste la creencia de que la mujer es la más apta para cuidar, reforzando su rol como preservadora de la familia.

Se utilizaron enfoques metodológicos cualitativos para profundizar en los factores que intervienen en esta problemática. Se evidencia que muchas cuidadoras y cuidadores operan en la informalidad, careciendo de la información y orientación necesarias, y que su labor es generalmente no remunerada.

El estudio revela que la naturalización del cuidado femenino contribuye a perpetuar la idea de que este debe ser un trabajo exclusivo de mujeres. A menudo, las cuidadoras no buscan apoyo en su entorno familiar, lo que agrava su carga y repercute negativamente en su salud y calidad de vida, manifestándose en altos niveles de estrés, sobrecarga de tareas y enfermedades crónicas.



Se sostiene que existe una crisis de cuidado, evidenciada por la falta de tiempo y recursos económicos, así como la inexistencia de políticas públicas de apoyo. Por lo tanto, se propone la necesidad de implementar programas dirigidos a cuidadoras dentro de las políticas estatales con enfoque de género, considerando que son mayoritariamente mujeres de contextos socioeconómicos bajos y con escaso nivel educativo. Además, es fundamental sensibilizar a los profesionales sobre equidad de género y cómo los roles y estereotipos de género afectan negativamente la salud de las mujeres.

Este análisis busca contribuir a la reflexión sobre el cuidado y las desigualdades de género, promoviendo un cambio hacia una distribución más equitativa de las responsabilidades de cuidado en la sociedad.

Concepto de Cuidado

El cuidado ha sido tradicionalmente visto como una extensión del rol femenino, vinculado a la maternidad y la crianza. Sin embargo, en las últimas décadas, este concepto ha evolucionado, reconociéndose como una tarea que debe ser compartida y valorada en su propia medida. La inclusión de hombres en el cuidado es un fenómeno en crecimiento, pero aún enfrenta estereotipos que dificultan su aceptación plena.

Desigualdades de Género en el Cuidado

Las desigualdades de género se manifiestan en la distribución del trabajo de cuidado. Las mujeres suelen asumir la mayor parte de estas responsabilidades, lo que limita sus oportunidades en el ámbito laboral y contribuye a una carga emocional y física.

Impacto en la Salud de las Cuidadoras

El cuidado informal, que muchas veces recae sobre mujeres, puede tener consecuencias severas en su salud mental y física. La presión constante, el estrés y la falta de apoyo pueden llevar a problemas de salud, como ansiedad, depresión y enfermedades crónicas. Es crucial reconocer y abordar estas repercusiones para mejorar el bienestar de las cuidadoras.

Propuestas para el Cambio

Para abordar estas desigualdades, es fundamental implementar programas que:

- Proporcionen formación y recursos a las cuidadoras.



- Promuevan la igualdad en la distribución de las responsabilidades de cuidado en el hogar.
- Ofrezcan redes de apoyo y espacios de cuidado compartido.
- Sensibilicen a la sociedad sobre la importancia del cuidado como una responsabilidad colectiva.

Importancia de la Sensibilización

Es esencial educar a los profesionales y a la sociedad en general sobre el impacto de los estereotipos de género en el cuidado. La sensibilización puede ayudar a dismantelar creencias que perpetúan la desigualdad y fomentar un cambio hacia una mayor equidad en las responsabilidades familiares.

Conclusión

El cuidado es un tema complejo que involucra múltiples dimensiones, desde la estructura familiar hasta las políticas públicas. Abordar estas cuestiones es crucial para avanzar hacia una sociedad más justa e igualitaria. Se requiere más investigación sobre el impacto del cuidado en las mujeres y los hombres, así como sobre la efectividad de las políticas implementadas. Los datos son fundamentales para visibilizar la situación actual y justificar la necesidad de cambios en la política pública y en la percepción social del cuidado.

